REVISTA insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 043 - 2 de septiembre de 2005

Editorial

A LUCHAR DESDE TODOS LOS ESPACIOS CONTRA LA REELECCIÓN

El país entró en los embelecos de las elecciones, cuando se aceitan maquinarias, se adornan con promesas programas de campaña, se imponen candidaturas definidas en conciliábulos y se pegan con "babas" coaliciones y cuantos bichos hay en la politiquería.

Uribe Vélez y su séquito de cortesanos cogieron la delantera en esos menesteres de las elecciones para el 2006, poniendo a favor de la reelección los actos de gobierno y el presupuesto de la Nación, cambiando puestos por adhesiones y esquivando profundizar en los grandes problemas que tiene el país y que alimentan el conflicto interno.

La izquierda con un proyecto de futuro tiene que guardar distancia de ese pestilente sainete si no quiere ilegitimarse. Sus líderes tienen que actuar distinto, irradiando confianza con una nueva forma de hacer política, que la dignifique con la transparencia, la ennoblezca y la legitime con la defensa de la soberanía nacional y del interés de las grandes mayorías olvidadas y excluidas del poder.

Tiene que deslindar campos con la "politiquería" y las motivaciones mezquinas que mueven a los partidos de la oligarquía, estar siempre junto al pueblo sin suplantarlo, manteniendo en alto el espíritu de lucha y movilización en defensa de los intereses populares.

No se cuestiona la participación. Compartimos que las masas organizadas y en movimiento aprovechen el espacio electoral, como otro escenario para activar la lucha política, confrontar y denunciar al régimen, para difundir propuestas con soluciones a la crisis del país y afianzar en el pueblo las ideas fundamentales de la nueva Colombia que queremos los desheredados de la fortuna.

Teniendo en cuenta los peligros y retos del momento que vive el país, es que se considera válido combinar correctamente las distintas formas de lucha, en las elecciones del 2006. Estas elecciones tienen una connotación especial pues se dan en una coyuntura distinta a tantas otras anteriores. Sería necio negar esta especificidad ante las evidencias que existen y equivocado no tenerla en cuenta en la formulación de la táctica política para este momento.

La reelección de Uribe Vélez y la elección de un Congreso de bolsillo, significan el afianzamiento del régimen político de la ultraderecha guerrerista y del modelo económico que tiene sumido a cerca del 70% de los colombianos en la pobreza.

También significa que el imperio, con su más importante y leal aliado en la región, dispone de la cabeza de playa para sus planes intervencionistas.

Por eso las empresas electorales de los gremios económicos, de la embajada gringa en Bogotá y de los "patrones" de Santa Fe de Ralito, están a pleno vuelo presionando la reelección y haciendo campaña para que Uribe sea electo por muchos años más, él representa un puntal clave para los intereses de esta trilogía.

Están en juego aspectos fundamentales de la vida del país y también de la región. De Uribe se espera más de lo mismo que ha hecho en estos tres años de mandato.

Más restricción a la democracia, a los derechos civiles y las garantías individuales, más incremento de la desigualdad social con la entrega de la renta nacional a los dueños del capital, entrega del patrimonio público en sectores estratégicos a las trasnacionales que se llevan la riqueza producida por los trabajadores y los recursos naturales extraídos aceleradamente. Uribe representa menos soberanía, más injerencia del imperio, del FMI, del Banco Mundial y del BID en los asuntos internos.

Nos esperan más incremento de la guerra y menos posibilidades de solución política al conflicto social y armado para llegar a la paz, menos inversión social, menos hospitales y escuelas, pero más batallones, aviones, bombas, helicópteros y tanques para la guerra interna y para la que está en los planes de los halcones del norte contra nuestros hermanos venezolanos.

Uribe es el mandatario que requieren el gobierno de los Estados Unidos y las trasnacionales, la oligarquía del país y los nuevos ricos. Pero no es el gobernante que requieren las mayorías de la nación para salir de la crisis social y humanitaria en que vivimos más de la mitad de los colombianos.

Pero el aparato de la propaganda uribista, mediante trucos mediáticos, pretende convencer a las mayorías nacionales que deben acoger las propuestas del Presidente - que son las del imperio y los capitalistas - porque son las que necesita el país para salir de la crisis.

En esta coyuntura hay que poner al centro del debate los grandes problemas que requieren solución para que los colombianos avancemos hacia el disfrute de bienestar, dignidad y paz. Movilizar a las masas en torno a la defensa de los intereses de ellas, en contra de la reelección y del proyecto que lidera Uribe Vélez.

La izquierda comprometida con el pueblo tiene que encontrarse con éste en los distintos espacios de la vida diaria, debatir y analizar las propuestas del imperio y la oligarquía colombiana: en la vereda y el barrio, en la junta de vecinos y la acción comunal, en los colegios y universidades, en la fábrica, la cooperativa y los sindicatos; en las iglesias y sus comunidades pastorales, en los resguardos indígenas, las comunidades afro descendientes y organizaciones de mujeres.

Esta tarea hecha correctamente acumula y prepara condiciones para las luchas futuras que nos esperan, que no son fáciles.

Coyuntura Nacional

FMI EN COLOMBIA: PARA AUMENTAR LA TRAGEDIA

Álvaro Uribe Vélez no solamente es un amigo confiable del presidente de Estados Unidos, sino que es también un súbdito disciplinado del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Estas características del actual presidente de Colombia son motivo de orgullo para él y sus allegados y una gran desgracia para el pueblo.

Durante los últimos días de agosto una comisión del FMI, encabezada por Robert Rennah, revisó la marcha de la economía en el país. Esta visita, la primera de dos que deben hacer este año, tuvo por objeto asegurar que los acuerdos hechos por el gobierno para el otorgamiento de un préstamo de 613 millones de dólares se estén cumpliendo.

Las "recomendaciones" que dejaron los emisarios del organismo multilateral son terribles sentencias contra el pueblo colombiano.

La necesidad de hacer una nueva reforma tributaria y dentro de ella la ampliación y aumento a nuevos productos del Impuesto al Valor Agregado (IVA), consolidar la reforma al régimen de pensiones que les pareció suave, la compra de reservas al Banco de la República para pagar anticipadamente la deuda externa.

Igualmente exhortaron a continuar con la privatización de las empresas estatales, especialmente se refirieron a las telefónicas destacando la de TELECOM, y los bancos como Gran Ahorrar y Bancafé. Recomendaron con especial énfasis la necesidad de concretar la firma del TLC.

Es bueno recordar que el FMI y el Banco Mundial (BM) fueron creados en 1944 como instrumentos de dominación mediante el control de la economía de los países que Estados Unidos y las potencias de Europa, vencedoras de la II Guerra Mundial, consideran desde entonces, que son su área vital. La cuestión es que en aquel momento de la post guerra el poder de Estados Unidos no era el que tiene hoy, que lleva a que incluso los europeos se plieguen a sus designios.

El FMI y el BM se han convertido en los grandes diseñadores de la economía global bajo la égida imperial.

Estados Unidos, es la mayor potencia económica y por supuesto tiene un papel clave dentro de los dos organismos pues es el principal accionista.

La participación de Estados Unidos en el Banco Mundial es de entre 14 y 22 por ciento y en el FMI, de entre 17 y 22 por ciento.

Las decisiones y políticas se toman por votación de acuerdo a la influencia política y económica, por eso Estados Unidos posee más del 17% de los derechos a voto, esto equivale a tener poder de veto así este no existe formalmente en estos organismos. Le siguen Japón y Alemania con

aproximadamente el 6%, Francia y Gran Bretaña con el 5%. China tiene solamente 2,94. Los demás países miembros oscilan entre 1 y 1.50

Es decir, en el FMI y el BM se hace lo que el gobierno de Estados Unidos ha determinado que sea su rol: someter al mundo entero mediante el chantaje económico.

Ellos son los que nombran al director del BM, mientras que los países europeos designan al del FMI, por supuesto con el visto bueno de Washington.

A comienzos de este año el presidente Bush colocó al frente del BM a Paul Wolfowtiz, un destacado miembro de la ultraderecha estadounidense, destacado colaborador de Bush padre, impulsor de la agresión a Afganistán e Iraq, por decir solamente algunas de sus fechorías.

La apertura de las economías de los países del tercer mundo, las privatizaciones de las empresas nacionales y estatales, el permanente aumento de la deuda externa, la política fiscal y tributaria, en fin la aplicación del neoliberalismo, se ha hecho según las recetas de estos dos organismos depredadores implementadas por los gobiernos dóciles.

Cuentan para ello con equipos técnicos de economistas, politólogos y otros especialistas dedicados a la formulación de las tales recetas o recomendaciones, políticas de ajuste, acordes a los intereses de la economía global para cada uno de los países amarrados cada día más mediante deudas impagables.

Cada préstamo solicitado viene luego de cumplir exigencias como un tiempo determinado para reducir el déficit fiscal del gobierno, la devaluación de la moneda y cumplir en general lo que llaman Programas Estructurales de Ajuste (Structural Adjustment Programms).

El FMI y el BM son dos cabezas de un mismo monstruo que literalmente está devorando países para alimentarse. Las consecuencias podemos verlas en cualquier parte del planeta: en África, Asia o América Latina.

Colombia ha devenido en una víctima más de aquel poder inhumano, gracias a la voluntad entreguista de la clase política.

La deuda externa en nuestro país llegó en abril de este año a los 37.796 millones de dólares, es decir el equivalente al 46.5% del PIB. 35% del presupuesto nacional se destina para pagar solamente los servicios de ella.

En Colombia los 30 millones de pobres y dentro de ellos los 12 millones de indigentes son producto de las recomendaciones del FMI y del BM, como también los más 200 niños, menores de 5 años, que mueren diariamente de hambre o de enfermedades curables. Todos somos víctimas de estos dos organismos multilaterales.

El desempleo, el nivel de desnutrición que padecen un alto porcentaje de niños y adultos colombianos, el analfabetismo, la conversión de la salud y la educación en mercancías, se lo debemos cobrar a quienes formulan los caminos de la economía y a quienes los siguen.

Cada préstamo, cada visita de los funcionarios de cualquiera de estos organismos deja una deuda mayor y “recomendaciones” que materializadas en leyes se convierten en sentencias sobre quienes nada tenemos que ver, ni disfrutamos de los archimillonarios préstamos que la oligarquía colombiana y sus gobiernos solicitan, comprometiendo recursos que son de todos.

A esta gravísima situación hay que agregarle la represión que acompaña siempre las “recetas”, también diseñada en la Casa Blanca y el Pentágono, llámese Plan Colombia, Plan Patriota, Seguridad Democrática o como quiera.

Por estas razones la resistencia y la lucha contra esta oligarquía apátrida aumentan día a día, pues no estamos dispuestos a permitir que el genocidio continúe.

Coyuntura Nacional

COLOMBIA NO ES UNA HACIENDA DEL PRESIDENTE URIBE NI UNA FABRICA DEL SEÑOR ECHEVERRI CORREA

Cuando el señor Carlos Slim bajó de su avión ejecutivo el pasado 25 de agosto, en el aeropuerto privatizado de El Dorado, le brillaban en sus manos los espejitos que traía para descrestar a los pocos incautos que aún quedan en Colombia.

Para otros, llegaba la posibilidad del enriquecimiento ilícito por cuenta de los intereses nacionales, del patrimonio de todos los colombianos. Es tan evidente, tan flagrante el delito, que solo los sobornos y tratos ilegales pueden explicar este remate de los recursos del Estado, esta muestra de antipatria del gobierno y del propio presidente Uribe. No hay otra forma de explicar el manido negocio entre Telmex y Cotel (TELECOM).

Para la mayoría de los colombianos el señor Slim es portador del peor negocio que se puede hacer, al menos, por las características planteadas. Es, en realidad, la privatización camuflada del mayor activo, en inversiones acumuladas por decenios, del patrimonio nacional.

Fabio Correa, presidente por años de la ANDI (Asociación Nacional de Industriales), representante personal del presidente Álvaro Uribe en la Junta Directiva de la Empresa Colombiana de Telecomunicaciones (TELECOM), sigue convencido de que la economía va bien pero el país va mal y hace todo para que sea así. Actúa como buen negociante, desbocado ante la presencia de una inusitada posibilidad de enriquecimiento, convencido de la impunidad generalizada de todas las autoritarias actuaciones de Uribe, el verdadero artífice de este adefesio.

Para Uribe Vélez no hay legalidad. Ni siquiera las laxas reglamentaciones que imperan para el manejo del patrimonio de la nación son respetadas por este presidente.

La privatización, eje de la política neoliberal que impuso la oligarquía desde el gobierno de Virgilio Barco y que empezó a materializar el ahora "social demócrata" Cesar Gaviria con su apertura alocada y vendepatria, tiene sus propios reglamentos y forma de hacerse. Existen leyes que incluyen licitaciones públicas y abiertas, plazos, etc., pero al parecer éstas no obligan al presidente de Colombia.

¿Cuánto traería el señor Slim en su cartera para repartir entre los que detentan las decisiones de este gigantesco negocio que puede remontarse a cifras de decenas de miles de millones de dólares?

Slim es producto de este mismo baile de corrupciones y saqueos pero en tierras mejicanas. Sobre cómo se apropió de las telecomunicaciones mexicanas en el gobierno neoliberal y corrupto de Carlos Salinas de Gortari se podría escribir todo un tratado.

En el término de quince años el señor Slim, asociado al clan mafioso de los Salinas de Gortari (qué casualidad), se ha convertido en el hombre más rico de América Latina y en el cuarto más rico del mundo con una fortuna que raya los 25.000 millones de dólares, casi el doble de las ya incomodas reservas internacionales de nuestro país.

El señor Slim, se ha enriquecido con el producto del monopolio de las telecomunicaciones de México, que maneja las tarifas más altas del continente, privatización orquestada por el presidente Salinas quien firmó el Tratado de Libre Comercio entre los tres países de Norteamérica (otra gran casualidad).

El método es el mismo que aparece en el ya famoso memorando de entendimiento (MOU, de 14 acápites) entre don Fabio Correa (Presidente Uribe) y el señor Slim. Con una entrada en dinero que para el sector es ridícula, (150 millones de dólares) se hace al negocio, y con lo que "le dé la tienda" va pagando el resto.

Los argumentos para el negociado de TELECOM son tan desvergonzados que con solo una lectura rápida de los acontecimientos y los acuerdos, cualquier colombiano patriota y con perspectiva de futuro se asombra de la actitud entreguista del gobierno de Uribe Vélez y sus beneficiados.

Desde la liquidación de TELECOM y sus inversiones en el sector de telecomunicaciones se venia buscando la posibilidad de la privatización, que entre otras cosas queda como otra más de las mentiras de Uribe en su campaña anterior. Como tantas veces ya, incumplió la palabra empeñada de no vender a TELECOM. El terreno se fue abonando de una manera planificada y siniestra. Si no fuera porque estamos hablando de la riqueza acumulada de los colombianos, movería a risa la desfachatez de la cúpula uribista.

Por ejemplo, COMCEL, compañía que era propiedad de TELECOM, que fue creada para prestar telefonía celular, según los "expertos" sector futuro de las telecomunicaciones, se le vendió a precio de quiebra a nadie menos que al mismísimo señor Carlos Slim Helú. Ahora se argumenta que COMCEL, la actual, ofrece el "know how", es decir el conocimiento tecnológico y el manejo de alta gerencia o "management" -que tanto emociona al señor Rudolf Hommes-, a quien la fundó y convirtió en empresa rentable, para que se globalice y se inserte en las grandes ligas de las comunicaciones.

El interés real de Slim, está en las tres millones de líneas telefónicas locales y la poderosa red de fibra óptica de 4.500 kilómetros a lo largo y ancho del territorio que está conectada a las redes internacionales de cable submarino, agregado esto a la red nacional de microondas y telecomunicaciones.

Los avances en banda ancha, la comunicación de voz por Internet, la transmisión de datos, entre otros, son desarrollos que están a la orden del día para esta nada obsoleta tecnología.

TELELCOM maneja además cerca del 60 por ciento de servicio de larga distancia nacional y un 40 por ciento del internacional, así como servicios de Internet y transmisión de datos a 130.000 clientes.

Slim tiene a su favor su "know how" (saber cómo) en el trato con corruptos y mafiosos, lo que lo convierte en un verdadero campeón para las turbias aguas del gobierno colombiano.

El señor Slim vino con menos de trescientos millones de dólares a quedarse con el plato principal de la economía del país. La mesa estaba servida desde el gobierno de Gaviria y su ministro defenestrado y de ingrata recordación Mauricio Vargas. Ahora este gobierno de paramilitares, mafiosos y financieros, quiere rematar con la liquidación y privatización de TELECOM.

El asunto es que no todo el país está arrodillado a Uribe y sus compinches. Se ha levantado una protesta de diversos sectores de la opinión pública.

Privatizar es la consigna para el gobierno y la envuelve con palabras como alianza estratégica, comodato, fideicomiso, usufructo, inversión de capitales frescos, etc. Ya ECOPETROL, la otra joya de la economía, está desguasada y lista para que los Slim del petróleo vengan a negociar con los que se creen dueños de los recursos de todos los colombianos. Las nefastas consecuencias las vemos luego en los costos que pagamos los usuarios en las carreteras, los aeropuertos, la energía eléctrica, las refinerías, los servicios públicos, la salud, las pensiones.

¿Qué se puede esperar del presidente y el vicepresidente de Colombia que piden a voz en cuello la invasión militar de la mayor potencia del mundo para su propia patria?

¿Qué podemos esperar los colombianos de otro cuatrienio de maravillas como las que nos entregan todos los días este gobierno, presto en estos días a firmar un Tratado de Libre Comercio, ominoso y servil, donde se acaba de ceder la

soberanía alimentaria, nuestros recursos naturales, la economía y el mercado, todo, a la economía imperialista más poderosa?

Uribe no es un patriota. Su imagen de campesino con carriel y sombrero vueltiao, su colombianidad impuesta, es tan falsa como su discurso de caudillo militar en guerra.

Su ideología es neoliberal, para él no hay soberanía nacional en la lucha contra el llamado terrorismo, así como piensa que no hay fronteras para el voraz capital transnacional.

El patrimonio nacional, los recursos naturales, la soberanía, no pueden estar a la venta. Es un deber de todos los colombianos demócratas y progresistas luchar contra esta entrega y esta ausencia de responsabilidad histórica de las élites gobernantes.

Tenemos que dejar claro con nuestras denuncias y nuestra lucha que Colombia no es una hacienda del Presidente Uribe ni una fabrica del señor Echeverri Correa.

Coyuntura Internacional

XVI FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD

La hermana republica de Venezuela, nación que construye heroicamente una revolución inspirada en el pensamiento de nuestro libertador Simón Bolívar, ha sido testigo de uno de los eventos más significativos que se realizan en el mundo: El Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Este décimo sexto encuentro, realizado entre los días 7 y 15 de agosto del año en curso, contó con la compañía agradable, digna y valiente de por lo menos diecisiete mil delegados en representación de 144 países. La algarabía de esta chispa revolucionaria, desde el primer momento de la inauguración, colmó de solidaridad, apoyo y defensa incondicional a la Revolución Bolivariana y a su máximo líder el Comandante Hugo Chávez Frías.

Esta vez la consigna universal fue **“POR LA PAZ Y LA SOLIDARIDAD LUCHAMOS CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA GUERRA”.**

Si, no es mentira, la espada de Bolívar recorre el continente y el brillo de su acero también ha llegado a todos los pueblos del mundo. La nueva generación así lo asevera al confirmar el despertar revolucionario que viene dándose, gracias al empuje decidido de la resistencia popular.

¡Hay que poner fin a la era del imperialismo! proclamaban los miles de jóvenes. Hay que hacer justicia con los 113 millones de niños en el mundo que no pueden ir a la escuela y con los 130 millones de jóvenes que no pueden cursar la secundaria.

La rabia se hizo sentir, al ratificar que el 40% de la población mundial no posee condiciones sanitarias y que en el planeta son incontables las personas que sobreviven con menos de un dólar al día. Que diez millones de jóvenes padecen SIDA y que tres millones de personas mueren anualmente de malaria.

Resuelto brotó el grito de ¡Justicia! en los miles de jóvenes al conocer igualmente que 1200 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza y que cada año mueren 8 millones de pobres en el mundo.

¡Nuestra lucha es también contra la guerra! Denunciaban. Por eso condenamos al imperio de las transnacionales que se esconden detrás del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, del Pentágono, del Estado y el gobierno norteamericano, por su inhumana guerra de saqueo e invasión contra los pobres del mundo.

Son quinientos millones de dólares en armas la inversión anual que hace el imperio, testificaban los 720 delegados del pueblo norteamericano. Otros ponentes manifestaron que el 38% del gasto militar en el mundo proviene de los Estados Unidos incluyendo sus propias armas de destrucción masiva.

Que los 150 mil soldados norteamericanos y los 1000 millones de dólares que gastan semanalmente en la invasión, no han sido capaces de derrotar al pueblo iraquí.
De igual manera la enorme convivencia juvenil condenó el genocidio perpetrado contra los pueblos de Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente. De los 350 mil habitantes que vivían ese día en Hiroshima, 140 mil murieron. Nagasaki perdió a 73. 900 de sus pobladores.

Todos los participantes manifestaron su preocupación frente al peligro que amenaza a la humanidad, al conocer la información de que los arsenales del planeta acumulan unas 10.000 armas nucleares. La más inofensiva es veinte veces más poderosa que la de Hiroshima.

Por eso, en los nueve días que duró el encuentro juvenil se resaltó la importancia de defender a toda costa la VERDAD. ¡Hay que buscarla y divulgarla! El mundo ha de saberla, fue el clamor diario en los talleres realizados.

Esta fue quizás una de las características más marcadas que sellaron cada día el espíritu del Festival. Un encuentro con la verdad, con la realidad cruda de nuestro continente, con la pobreza de un extenso territorio que se disputa con el imperialismo el derecho a la vida y a la autodeterminación de los pueblos.

Pero en esa verdad infausta y conflictiva también se encontró la certeza de un joven latinoamericano, dispuesto a ser más protagónico en ese despertar revolucionario que a cada momento se ilumina y que los pueblos del mundo observan con esperanza.

Esta prometedora juventud llegó al Festival cargada de creatividad organizativa, coraje e intrepidez y sobretodo, con argumentos políticos, científicos, tecnológicos, filosóficos, artísticos y profundamente humanos, para demostrar que con la unidad de los pueblos y la difusión de ideas, se derrotará al no

invencible imperialismo norteamericano, que en su demencia monstruosa conduce el planeta a la destrucción.

El Tribunal Antiimperialista efectuado dentro del marco del certamen, ratificó la verdadera esencia inhumana del capitalismo globalizado y neoliberal. Muchos fueron los testimonios dolorosos que dieron cuenta de crímenes, bloqueos, guerras económicas, invasiones y expresiones diversas que constituyen el verdadero terrorismo internacional agenciado por Washington y el Pentágono.

El Plan Colombia, otro engendro del imperio, no solo para nuestro país sino encaminado a tratar de golpear la revolución bolivariana y todo el inconformismo en nuestro continente, fue objeto de denuncia y desenmascaramiento por parte de las delegaciones de Colombia, Ecuador y Venezuela.

Todos los ponentes coincidieron en que hoy ya no se trata de llorar sino de luchar. Que en estos momentos en que se vivifican las ideas de Bolívar y Martí, nos toca a las fuerzas progresistas y revolucionarias luchar por alcanzar el poder y trabajar por cambios profundos.

En esa construcción permanente, los debates alentaron hacia las búsquedas de una democracia popular, promoción de la paz, y unidad de los pueblos. ¡Ahora tenemos una visión más abarcadora de todo! Afirmaban con orgullo centenares de jóvenes.

Otros, con elocuente lozanía señalaban que “saber defenderse no es un privilegio sino la única opción de los pobres ante la hegemonía imperial; nada mal nos vendría acabar de fundirnos en un abrazo frente al imperio que procura comandar el mundo a través del terrorismo de Estado”.

Por eso la solidaridad, otro baluarte que caracterizó la dinámica del Festival juvenil, concebida también como arma de los pueblos del mundo contra el imperialismo y la guerra, se convirtió en tarea permanente a favor del pueblo de Venezuela, Cuba, Colombia, Iraq, Palestina, Siria, de una Irlanda independiente y unificada, de la juventud coreana, de Vietnam y de la situación trágica que viven los pueblos del África.

De la misma manera se planteó la exigencia de la libertad inmediata de los cinco cubanos antiterroristas, presos injustamente en Estados Unidos y la extradición hacia Venezuela de los terroristas Posada Carriles y Orlando Bosh.

Sin lugar a dudas este XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, marcó un salto en la calidad política. Esta conciencia que se viene adquiriendo en los jóvenes, hará que el compromiso asumido por todos los delegados, redunde en buena cosecha para que la unidad latinoamericana y de los pobres del mundo se mantenga viva y madure para la victoria.

El ALBA, Telesur, Petrosur, las grandes campañas de alfabetización, la Operación Milagro, Barrio Adentro en Venezuela y las grandes movilizaciones populares que se preparan en cada uno de nuestros países tomarán mayor fuerza gracias a esa vitalidad y a esa decisión aflorada en las conclusiones y en la Declaración Final del Festival.

El Ejército de Liberación Nacional de Colombia, saluda el éxito de tan importante acontecimiento. Nuevos y poderosos bríos destellan en el mundo cuando hoy, más que nunca, el legado histórico de Bolívar, Martí y del marxismo leninismo como guía para la acción, se ha hecho presente y dispuesto a hacerse respetar.